

Todos mis libros fueron escritos sobre esta Enseñanza. No hay nada en mis libros que esté fuera de la Enseñanza. Léanlos. He escrito desde su nivel, para que puedan entenderlos. [...] Léanlos muy cuidadosamente y hagan un estudio regular, cada día, porque de ese modo poco a poco pensarán cada vez más sobre la Jerarquía. Durante su labor cotidiana piensen en la Jerarquía; Ellos los contemplan. Un día glorioso los encontrarán y los invitarán para efectuar un servicio mayor.

T. Saraydarian, *The Eyes of Hierarchy*, Cap. 14, pg. 132.

## **Mi encuentro con T.S.**

*Roberto Moroni*

En la década de los 70 yo frecuentaba diversos grupos espirituales, fraternales y esotéricos. Mi país se debatía en una situación difícil y existía una gran agitación mental y emocional. La gente trataba de incorporarse a órdenes fraternales, escuelas de magia, de meditación, de yoga, de artes marciales, en un intento de encontrar respuestas para los problemas personales y sociales.

La única librería esotérica de la ciudad era uno de los lugares de encuentro con amigos y de búsqueda de material escrito. Yo era amigo del dueño, a quien respetaba por sus conocimientos y con quien tuvimos muchas conversaciones importantes.

Una noche soñé que me encontraba de pie frente a la vidriera del negocio. Allí se exhibían los libros habituales de esoterismo, "ciencias misteriosas", tarot, etc. Pero en el centro de la vidriera resplandecía entre todo el material una Joya cuya luz parecía alcanzar mi corazón y mostrarme un camino. Desperté con una gran sensación de paz que me acompañó a lo largo del día.

Demás estaría decir que al día siguiente me acerqué al local de la librería para descubrir esta Joya maravillosa. No la encontré, por supuesto. No había nada allí que recordara ni de lejos semejante maravilla. Con el transcurrir de los días llegué a interpretar el sueño como un símbolo de mi búsqueda.

Los años pasaron y me encontré estudiando por correspondencia en una Escuela esotérica, con muchos altibajos: Lamentablemente, la situación general dificultaba mucho las comunicaciones por correspondencia. Las cartas no llegaban, las lecciones venían a veces incompletas, con los sobres abiertos y en ocasiones rotos. Pero más allá de las condiciones imperantes, en aquel entonces yo había impreso a mi vida un ritmo de estudio y meditación que se sostuvo a través del caos y las dificultades de todo tipo durante todos esos años.

Una de las crisis más grandes de mi existencia sobrevino alrededor de 1977. En ese momento perdí a casi todos mis amigos y conocidos, quienes "desaparecieron" o huyeron del país. También desapareció el contacto por correspondencia con la Escuela esotérica. Yo no tenía medios para viajar ni sabía cómo encararlo; unos pocos conocidos que también estudiaban allí se encontraban en situación parecida.

Entre 1977 y 1979 me las arreglé como pude con mis estudios y proseguí la meditación en medio de los problemas de todo tipo que se abatían sobre mi persona.

Una mañana del año 1979 que nunca olvidaré, caminé hacia la librería esotérica de mi amigo. Como siempre lo hacía, me detuve ante la vidriera. Cual no sería mi sorpresa al ver allí, en el mismo lugar que soñé, en medio de los libros más diversos, uno con tapa de bandas rojas, blancas y amarillas, cuyo título decía:

H. Saraydarian

LA CIENCIA DE LA MEDITACIÓN

Sentí un eco de la paz que me había invadido cuando tuve mi sueño. ¡Ésta era la Joya que había visto! Me pareció una señal importante. Entré a la librería, saqué el libro de la estantería y me puse a hojearlo. Dios mío, me dije: es lo que estoy buscando desde hace años.

Lo adquirí y comencé a estudiarlo inmediatamente. "Este es un programa de trabajo para toda la vida", pensé.

Encontré en el libro una dirección y le escribí al autor. Los siguientes libros que adquirí fueron *The Science of Becoming Oneself*, *The Hidden Glory of the Inner Man* y *The Flame of Love, Culture and Joy*.

Leer *The Flame* fue una experiencia maravillosa. Descubrí el sentido de la Belleza y cómo establecerla en mi vida. El impacto de la meditación según los lineamientos de T. Saraydarian abrió mi mente y mi creatividad. Hasta entonces yo había sido un empleado de oficina que de vez en cuando se dedicaba a la música, ya que era muy difícil ganarse la vida como guitarrista profesional. Comencé a pintar, dibujar, escribir, y también organicé mi existencia de modo coherente. Establecí metas de largo y corto plazo, enfrenté los innumerables problemas que en aquel entonces se cernían sobre mí y encontré poco a poco un camino de trabajo interior que estaba de acuerdo también con mi vida externa.

Rectificar mi vida no fue sencillo. Llevó mucho tiempo hacerlo. Cometí errores diversos, recibí muchos golpes y sé que me transformé en una nueva persona. Años después, un viejo amigo me encontró y me manifestó asombrado que ya no me reconocía como había sido antes. Recordé las palabras de alguien que, cuando le dijeron lo mismo, respondió:

—Ah, sí, ese muchacho murió hace mucho tiempo...

(De manera que si alguien como yo puede afirmar esto, seguramente todos ustedes podrán avanzar todavía mucho más.)

Gracias a *La Ciencia de la Meditación*, no sólo organicé a lo largo de los años mi vida interior. Este libro llegó a ser para mí una fuente de energía y entusiasmo. Las dudas que surgían quedaban aclaradas por sus diversos capítulos. Durante mucho tiempo me dediqué a comprar nuevos ejemplares para regalarlos a quienes se acercaban con inquietudes para abordar la meditación.

Mi correspondencia con TS se limitó a darle algunos datos sobre mi persona e inquietudes. En cuanto supo que era músico me obsequió uno de sus discos. Por mi parte, traduje al castellano *The Hidden Glory of the Inner Man* y se lo remití. También en esa época transcribí *Blue River* para guitarra y le envié una cinta con la grabación de parte de uno de mis conciertos. Él, con su generosidad habitual me retribuyó con otro disco.

No sé qué pasó con la traducción que realicé, de *The Hidden Glory of the Inner Man*. Le pedí a TS que la enviara a una editorial española que alguien me recomendó, pero nunca la publicaron. De todos modos, apareció en la Argentina una traducción al castellano, bastante buena. Descubrí que este libro es muy útil para quienes comienzan el camino. El esquema de la meditación y los capítulos dedicados al Alma, el Angel Solar y el Loto Egoico, contienen gran cantidad de información esotérica enfocada con seriedad. Traducirlo significó una experiencia inolvidable que llevé a cabo en un verano en las montañas, junto al río.

Nunca conocí personalmente a TS, porque viajar a EEUU estaba fuera de mis posibilidades. Tampoco quise importunarlo con consultas o preguntas personales. Para mí era suficiente con bañarme en la luz de la Enseñanza. Me inscribí en un curso sobre el *Bhagavad Gita* y contesté todas las lecciones. Él me las reenviaba con sus comentarios. Esa fue nuestra relación. ¡Me tomé mi tiempo! Se suponía que se trataba de 18 lecciones mensuales o bimensuales. A mí me llevaron siete años. Es que mientras tanto mi vida había tomado un nuevo curso. Ofrecía conciertos cada diez días. Renuncié a la oficina y me establecí en una provincia al sur de mi país como profesor de Guitarra, comencé a dar conferencias sobre temas esotéricos y participé en varios paneles donde se discutieron estos temas. Poco a poco un grupo de amigos se acercó y comenzamos a reunirnos todos los sábados por la tarde para leer, hacer comentarios y meditar. Desde 1990 hemos mantenido esta actividad.

Creo que mi vida cobró sentido a partir de aquellos terribles años de 1977-1980. No voy a negar que yo mismo me encontraba en un proceso interior difícil y arduo. Pero el impacto de los libros de Torkom fue definitivo. Encontré en ellos:

-Una continuación y profundización de la Enseñanza expuesta con sentido común y originalidad. Estoy acostumbrado a encontrar en la literatura esotérica habitual una constante repetición de datos e

información, como si los autores se copiaran unos a otros. Torkom no sólo escribe con mucha creatividad, sino que se esforzó y logró crear una síntesis entre las Enseñanzas del Maestro DK y las del Agni Yoga.

-Una gran cantidad de prácticas y ejercicios que realmente producen resultados y que pueden acompañarnos a lo largo del camino en diversas circunstancias. Esto hizo que a veces utilizara los libros de Torkom como una especie de "recetario" según mis necesidades y construyera diversos esquemas de prácticas para diferentes ocasiones. En una época hasta elaboré un fichero de ejercicios.

-Mucho material que nos ayuda a encontrar nuestro camino en la vida en medio de las vicisitudes de nuestra época.

-Inspiración y energía para continuar a pesar de todas las circunstancias.

-Sobre todo, mucha Alegría y Belleza.

-Una constante apelación para que vivamos una vida de Servicio Sacrificial enmarcada en las cinco cualidades de Belleza, Bondad, Rectitud, Alegría y Libertad.

En lugar de proporcionarnos sólo información para llenar nuestras mentes, Torkom nos suministró herramientas para *crear una nueva Cultura*. Y esta Cultura se vive en los gestos de la vida diaria: Meditación, Recogimiento, Retiros, pequeños y sencillos rituales, utilización de los conocimientos como fuentes vivas de experiencia cotidiana. De este modo, vivimos en el mundo de hoy pero somos una avanzada del Futuro. Aprendemos también a lograr que esta invisible energía se difunda a nuestro alrededor y estimule en los demás la creatividad, la virtud y el amor al prójimo de manera efectiva.

Creo que se han traducido al castellano unos diez libros de Torkom. Si me preguntaran por dónde empezar, les diría que lo hagan por *La Gloria Oculta del Hombre Interior*, que tiene además hermosas y útiles indicaciones sobre la meditación.

Si sienten que quieren comprometerse un poco más, les recomiendo *La Ciencia de Ser Uno Mismo*. Nunca se arrepentirán de trabajar con este libro y aún cuando hayan practicado todos los ejercicios y meditaciones (lo cual no es fácil), volverán a él para hallar nuevos significados entre sus páginas. El tema del *Antahkarana* se aborda con sencillez pero con mucha profundidad. Sus comentarios sobre el tema del Yo o el no-Yo en el Buddhismo, me aclararon muchas cosas.

Como dije antes, *La Ciencia de la Meditación* también contiene las bases para crear una nueva vida. Al estudiar la obra uno encuentra datos bibliográficos que nos guían en nuestra búsqueda y muchos temas se nos aclaran. Por ejemplo, hay referencias a los Angeles Solares que para mí fueron el punto de partida de fructíferas investigaciones. Después descubrí que Torkom analizó y sintetizó el tema de modo magistral en otras obras suyas.

Después está *El Discípulo, su desafío esencial*. Es un libro que puede leerse en un año a razón de un capítulo y un poco más por semana. Tomar nota de los temas más importantes, elegir pensamientos-simiente para la meditación y practicar los ejercicios a medida que aparecen.

*Alegría y Curación* les proporcionará, en momentos difíciles, precisamente la energía que hace la diferencia y transforma nuestras vidas. ¡Pero no esperen los momentos difíciles! Tomen el libro como un curso y practíqueno. Jamás se arrepentirán del esfuerzo. Los llevará a esa fuente escondida en cada uno de nosotros, de donde brota incesantemente un manantial de Gozo.

*Sinfonía del Zodíaco* es otra herramienta de la Nueva Cultura. Nos ayuda a comprender y vivir con las energías de cada época del año y a organizar el tiempo en torno a los Plenilunios. Hacer estas meditaciones a lo largo de muchos años en circunstancias muy diversas y tratar de no perderse ningún plenilunio, no importa si estamos solos o con un grupo, les dará la oportunidad de descubrir cómo actúa en sus vidas la Astrología verdaderamente espiritual.

Podría mencionar el resto de su obra y tendríamos tema para mucho tiempo. Por ejemplo: *Conmociones Cósmicas* es un libro extraordinario. Gracias a él podremos comprender cuál es el sentido de los torbellinos y vórtices en que se debate nuestra época. *Energía Psíquica*, que requiere una cuidadosa lectura, les proporcionará conocimientos valiosos.

He querido mencionar sólo unos pocos títulos en castellano, pero la obra completa de Torkom es inmensa. Lo importante es que Torkom no nos conduce —en el campo del conocimiento esotérico— sólo hacia Torkom: nos señala caminos que nos llevan hacia una comprensión más exacta de HPB, Alice Bailey y Helena Roerich. Nos ayuda a elaborar nuevos significados para nuestra labor, ya sea que nos dediquemos al Arte, la Ciencia, la Religión o la Empresa. No hay actividad humana que no quede iluminada por la Enseñanza.

Creo que todo educador, en vez de proporcionar sólo conocimiento, debe favorecer la capacidad que cada uno de nosotros tiene para educarse a sí mismo. Por eso, en lugar de darnos todo hecho y "cocinado", por así decirlo, nos ofrece pistas, insinuaciones, modelos de trabajo práctico que a medida que los aplicamos nos abren nuevas puertas.

Por eso mismo, me parece que debemos aprender a estudiar. Hay un modo de *trabajar* con los libros en lugar de leerlos y nada más. Un buen cuaderno de apuntes, lápices para escribir y dibujar, deseos de investigar y profundizar los temas, búsqueda bibliográfica y sobre todo la *meditación*, nos ponen en camino y nos mantienen en esa "educación permanente" de la que tanto se habla en medios académicos. Si lo acompañamos de la ejercitación y de una actitud constante de servicio a todos los seres, nuestra vida será un camino ascendente. Nuestros tropiezos nos harán descubrir riquezas inesperadas y el "aburrimiento" será apenas una palabra sobre algo inexistente.

Queridos hermanas y hermanos: aún con todas mis lamentables imperfecciones me encuentro hoy con ustedes en este lugar gracias a Torkom. Ustedes están aquí reunidos, gracias a Torkom. Alguna vez, en una breve nota, le escribí: "Ojalá pueda hacer por los demás todo lo que usted ha hecho por mí con sus libros y su enseñanza". Y eso es tanto y estoy tan lejos, que necesitaré mucho tiempo para lograrlo.

*Gral. Roca, 7 de Noviembre de 2004.*